



## **El nacimiento de la propia identidad. Funcionamiento adolescente en un hombre adulto<sup>1</sup>**

**Itxasne Atanes**

*Fundación Puigvert, Hospital de San Pablo, Barcelona*

El trabajo se basa en una experiencia de psicoterapia breve y focal desarrollada en un medio institucional público en la que asistimos al "nacimiento" de un paciente de 35 años de edad a través de la experiencia de relación transferencial con la terapeuta, y la oportunidad de reelaboración de la experiencia estética inaugural, con todo el trasfondo de dolor y recursos defensivos ante la experiencia emocional que emerge de la complejidad y el misterio del encuentro con el Otro.

Se trata de un acercamiento a la experiencia estética -experiencia emocional, tal y como formuló Bion- que inaugura la relación del proyecto humano con el mundo; recordemos las contribuciones meltzerianas relativas al conflicto estético y su resolución, y el papel que juega en el desarrollo de la personalidad y la construcción del sentido de identidad.

Terapeuta y paciente son testigos del nacimiento de la esperanza, su vida empieza a impregnarse de luz. La temperatura, el clima de la relación terapéutica es cada vez más cálido y el paciente puede dejarse sentir el apego precisamente cuando es capaz de reconocer la dependencia sana que siente hacia la terapeuta y cuando el proceso llega a su fin. Al ser capaz de enfrentarse a su sentir, la impotencia (tanto en la manifestación física como emocional) deja de estar presente. En un contexto de intimidad, es capaz de expresar el miedo a quedarse atrapado, a paralizarse de nuevo, sentir rabia por haber perdido el tiempo... expresiones todas ellas que favorecen la evolución personal.

**Palabras clave:** Adolescencia, Identidad, transferencia.

The work is based on experience brief focal psychotherapy developed by public institutional environment in which we witness the "birth" of a 35 -year-old through the experience of transference relationship with the therapist , and the opportunity to reworking of the inaugural aesthetic experience , with all the background of pain and defensive resources to the emotional experience that emerges from the complexity and mystery of the encounter with the Other . It is an approach to aesthetic experience emotional experience, as Bion made - that opens the human project's relationship with the world , remember the Meltzerian contributions concerning aesthetic conflict and its resolution , and the role it plays in the development personality and sense of identity construction.

Therapist and patient are witnessing the birth of hope, his life begins to soak up light. The temperature, the climate of the therapeutic relationship is getting warmer and the patient can be felt just as attachment is able to recognize healthy dependency feelings toward the therapist and when the process comes to an end. Being able to cope with their feelings, powerlessness (both physical and emotional manifestation) is no longer present. In a context of intimacy, is capable of expressing the fear of being caught, to a standstill again, feel angry for having wasted your time ... all expressions that promote personal development.

**Key Words:** Adolescence, Identity, transference.

*English Title:* The birth of self-identity. Adolescent way of being in a grown up man.

**Cita bibliográfica / Reference citation:**

Atanes, I. (2013). El nacimiento de la propia identidad. Funcionamiento adolescente en un hombre adulto. *Clinica e Investigación Relacional*, 7 (3): 500-508. [ISSN 1988-2939] [Recuperado de [www.ceir.org.es](http://www.ceir.org.es) ]

Asistimos al “nacimiento” de la propia identidad de un hombre de 35 años a través de una experiencia de relación terapéutica. Para lograr un auténtico desarrollo en el proceso de individuación se requiere del trabajo de los sentimientos que se despliegan y necesitan ser identificados, vividos, reconocidos y resignificados. También la experiencia de transformación del tipo de apego favorecerá su evolución.

La psicoterapia se enmarca en el seno de una institución pública y es de tipo focal y breve –a razón de una vez por semana, con sesiones de 45 minutos, realizada durante un año y tres meses-.

“El hombre sin lugar” se ha desarrollado de manera disfuncional, su crecimiento personal se ha estancado a los 20 años de edad, momento en el que manifiesta una dificultad en el plano de las relaciones íntimas expresándolo a nivel sintomático en una disfunción eréctil.

Recordemos lo que apunta Joan Coderch en su libro *Realidad, Interacción y Cambio Psíquico* (p. 44): “No existe separación entre la mente y el organismo en su conjunto. El pensar, el sentir, el tener emociones y sentimientos es algo en lo que participa todo el organismo”.

A continuación, para facilitar la comprensión del caso, dividiré la exposición en cuatro apartados:

### El hombre sin lugar y la pareja destructiva

Se trata de un hombre con buena presencia, con un aire de viveza aunque un tanto apagado. Camina algo encorvado y su tensa expresión facial transmite dolor. Muestra mucho cansancio cuando explica su historia, como si fuera “más de lo mismo”.

Los problemas sexuales se agravan coincidiendo con una relación de pareja (de los 19 a los 27) con la que mantenían una dinámica de *pulso constante por el poder en la casa, una venganza continua*. Explica que no había manera de hablar, ella chillaba, tenían discusiones terribles y continuas, incluso violencia.

A raíz de la separación perdió la casa que tenían juntos y comenzó a vivir en un pequeño piso sin ninguna comodidad. *No tengo nada*, puntualiza.

Un mes antes de iniciar el tratamiento psicológico empieza una convivencia con la pareja con la que lleva dos años.

Explica que cuando la relación de pareja se vuelve conflictiva ni desea ni puede mantener relaciones sexuales.

Dice que ha establecido una relación ambigua con el sexo, que se ha habituado a una cerrazón. Comenta que esto le ha provocado el miedo a que no salga bien: *Una cerrazón emocional, todo gris* y asocia después: *Yo antes era músico, ahora ya no quiero tocar, voy flotando, me pregunto qué quiero. Me distraigo con lo mediato para no pensar. (...) A veces pienso que me gustaría ser padre.*

Un elemento añadido es el alcohol, ahora no tan presente, también para no pensar, para olvidar: *Es como si necesitara escapar del propio cerebro, si tuviera un interruptor lo apagaría.*

Dicha vivencia recuerda a lo que J. Coderch (p.154) expone haciendo referencia a un trabajo de Fonagy y Target (2007): el interés en las disociaciones verticales (lograr una continuidad en la consciencia) *versus* un menor énfasis en la represión (recuperar lo

reprimido). Cambios, entre muchos otros, que se han producido en el psicoanálisis y que han favorecido el acercamiento entre psicoanálisis y teoría del apego.

El paciente ha cursado estudios artístico-musicales así como relacionados con la economía, estos últimos, a los que se ha dedicado la mayor parte de estos años.

En el momento de la consulta, hace 7 años que vive en Barcelona pero no tiene un trabajo estable lo cual le empieza a preocupar. Se pregunta si más que temporal es su *modus vivendi*. Le resulta difícil tener confianza para hacer proyectos.

De su historia relacional, describe a su padre como una persona con muchos problemas emocionales, con un gran complejo de inferioridad el cual, a su vez, no tenía mucha relación con su propio padre y cuya madre lo rechazaba. Se fue joven de casa, se casó dos veces antes de hacerlo con la madre del paciente y tuvo 6 hijos con los cuales el paciente no tiene ningún tipo de vínculo. Uno de ellos tiene una relación muy violenta con el padre, llegando a odiarlo, aspecto que también ha sentido él mismo: *A los 16-17 años yo tenía mucho resentimiento venenoso, después cuando murió sentí mucha piedad* (muere justo antes de venir a Barcelona)

Describe a la madre como una persona neurótica, como alguien que se hizo embarazada para atrapar a aquel hombre: *Fue una estrategia de mi madre para salir de casa y mi padre cayó en la trampa, el error. Alguien dominador, maniático, con quien la vida en el mismo espacio resulta insoportable.*

Shelley Doctors, en su artículo *Una visión relacional de la individuación en la adolescencia: El papel del estatus del apego* (p.3) considera que “la individuación, la aparición de rasgos de personalidad distintivos, se consigue a través del apego seguro. En todas las etapas de la vida, la individuación, la expansión normativa del desarrollo, se sustenta en el buen funcionamiento de ambientes intersubjetivos que proporcionan las experiencias *selfobject* indispensables. Sin embargo cuando los vínculos de apego son inseguros la confusión se manifiesta a menudo como resultado de la tentativa del adolescente de volver a trabajar y mejorar los vínculos emocionales (Doctors, 1998a, b)”.

A la edad de 10 años tenía un sueño repetitivo: sus padres se disputaban y le enviaban con una canguro que era un monstruo, nocivo para su salud. Concluye que tiene un sentido: *mis padres no eran de fiar.*

Ramón Riera, en su libro *La conexión emocional* alude al papel de los sueños (p.57) “en la construcción y consolidación de la imagen que nos hacemos de nosotros mismos. También, en la modificación de ésta a medida que vamos teniendo nuevas experiencias”. Cita a Ramón Greenberg, psicoanalista, y Chester A. Pearlman, neurofisiólogo, quienes en sus trabajos de investigación sobre los sueños proponen que el objetivo del soñar es procesar e integrar información.

La relación entre sus padres era mala, había violencia verbal, rompían cosas... tensión que según dice cargaban sobre él, hecho por el cual intentó suicidarse cortándose las venas a los 13 años. Después se divorciaron.

Dice haber nacido descarrilado y que ya desde bien pequeño sentía una desconfianza generalizada. Aunque lo positivo de ello es que, según él, tenía un pensamiento autónomo e independiente, siente que está igual que hace 15 años, que no ha aprendido. Su relación de pareja: *Ha sido una relación tormentosa por las dos partes y, aunque pienso racionalmente,*

*tengo una sensación de derrota.*

El paciente explica que cuando piensa en estos años atrás ve que todo tiene relación: el trabajo, la vida personal..., que no son compartimentos separados y es cuando se da cuenta que está igual.

Dice que, normalmente, cuando tiene una preocupación y no sabe solucionarla la evita. Puede reconocer que está perdido y que no quiere seguir así.

Es muy gráfica su descripción del alejamiento de sí mismo, de la evitación de la intimidad consigo mismo y, en consecuencia, con los demás, lo que hace que se sienta vacío: *Me siento separado de mi mismo, el que soy yo está flotando fuera y yo estoy hueco, me he olvidado de mi camino.*

### **Desenchufar el interruptor, el vacío y la vivencia de tiempo circular. La angustia. El inicio de la comunicación y de la esperanza**

Después de un festivo –que coincide con el día de la sesión- dice: *Para mí los días de fiesta son como cualquier otro día. Mi compañera se enfadó porque yo no quise ir de excursión con ella (...) Me pongo nervioso si todo está planificado.* Acto seguido, recuerda que le daba mucha rabia que su madre llenara el congelador con provisiones previniendo un posible mal momento económico. Dice que se distrae con tonterías: *Voy a salir para quedar con alguien, veo los CD y me pongo a ordenarlos... algo tontísimo, y así evito salir.*

Trae dos sueños que ilustran las dudas que tiene en relación a coger un camino u otro, el del enfrentamiento de los conflictos o el de la huida: *En uno, salían delante de mí unos monstruos enormes (...), yo los veía y pensaba qué era mejor: tirarme por la ventana, porque pensaba que no valía la pena enfrentarse, o... ¿Igual esa no era la mejor opción? Veía a una chica que se tiraba pero le salía mal porque sólo se rompía un brazo... así que yo pensaba que igual no era un buen camino.*

*El otro sueño era en una ciudad, que me tenía que enfrentar a... creo que decisiones del trabajo, de qué hacer, si coger un trabajo con responsabilidades o no...*

Explica que le impactaron mucho y que justamente eso es el que le pasa en la vida: *Tengo miedo, siempre estoy huyendo. Y siempre he sido consciente pero nunca me he movido.*

Recordemos el segundo objetivo del soñar según R. Greenberg y C. Pearlman (citados en Connexió Emocional, de R. Riera): como manera de afrontar problemas que permanecen activos mientras dormimos (por eso las imágenes infantiles ocupan un lugar preeminente).

Duda de que sea el razonamiento la vía mediante la cual pueda cambiar pero a la vez dice: *Es que si me paro a pensar, me deprimó aún más y huyo de eso porque sentir no me ha llevado nunca a ninguna parte. (...) parece que lo veo todo más claro, relaciono cosas que me han pasado en la infancia, entiendo muchas cosas pero, ¿eso me hará estar bien?*

J. Coderch (p.82) nos recuerda la división entre memoria explícita declarativa y memoria de procedimiento, implícita y no declarativa (Bleichmar, 2001; Velasco, 2010) (...) “en la que se acumulan miles y miles de experiencias, aprendizajes, emociones, pautas y formas relacionales de estar con los otros, reflejos condicionados, etc. Y comportándonos de acuerdo con este saber hacer prerreflexivo”.

En las entrevistas posteriores sigue hablando de su pasado. Recuerda que siempre ha buscado na referencia que cuando era adolescente sus padres siempre le estaban persiguiendo y diciéndole lo que no hacía bien, entonces se encerraba en su habitación.

Vivía con la predisposición de que pasaran cosas malas, dice: *Es como estar defendiéndote siempre, siempre alerta*. Sobre todo, buscaba gente mayor y explica que lo hacía para estar más seguro: un profesor, una profesora que no ha vuelto a ver, hecho que le supo mal pero no sabe a ciencia cierta por qué. Cuando lo recuerda en la sesión, llora en silencio, por primera vez.

S. Doctors, en su artículo *Una visión relacional de la individuación en la adolescencia: El papel del estatus del apego* cita a Marohn (p.2) quien dice que “los adolescentes necesitan vínculos emocionales seguros con sus seres queridos que les sostengan durante toda la vida. La “crisis” en la adolescencia es más probable que emane de las vicisitudes de conexiones emocionales seguras insuficientes con los padres que de la lucha por renunciar a los lazos de seguridad”.

El paciente expresa que siempre se ha sentido extraño, sin tener un lugar propio.

Se siente desesperanzado en la posibilidad de cambio, antes el sufrimiento (por ej., estudiar) tenía una recompensa; en la actualidad no: *No hay un después, ese después es ahora, ya ha llegado y todo está igual. (...) Para mí el tiempo es desagradable, los días pasan por pasar, un día menos, pienso*. Tiene el deseo de no ser quien es: *Yo no quiero ser yo*.

Después de expresar la desesperanza aparece un pensamiento: *Supongo que debería parar con la pataleta, aceptar eso que rechazo. ¿Cómo puedo sentir algo tan contradictorio (rechazo y admiración hacia su tierra)?* Dice que es una “pataleta” infantil. El paciente se deja sentir con lo que nacerá un nueva vivencia de sus experiencias emocionales.

A destacar, la afirmación de S. Doctors en *Una visión relacional de la individuación en la adolescencia: El papel del estatus del apego* (p.4): “los problemas de apego producen problemas en la individuación, mientras que las experiencias favorables de apego siguen apoyando y promoviendo la individuación. Del mismo modo, los avances en la individuación fortalecen y no debilitan el apego”.

En la sesión siguiente nace una tímida esperanza: *Esta semana he visto un poco de luz, por ver que aun tengo oportunidades, pero sobretudo el tener ilusión, me he sentido bien, útil*.

A nivel profesional se le plantea una oportunidad en el extranjero. Pero tiene mucho miedo de que sea ilusionarse en vano, engañarse y se retrae de sentir y vibrar con la emoción.

Seguidamente, explica que si se va echará de menos los objetos y aparatos del despacho (la lámpara, el aire condicionado) porque dice que uno se acaba acostumbrando. La terapeuta intenta que pueda acercarse al clima de la relación con ella pero el paciente huye. Poco a poco, se podrá ir acercando.

Nos hace pensar en lo que J. Coderch (p.130) cita como rasgo cultural de los pacientes en la cultura postmoderna, en este caso, el temor a vivir algo o a alguien como valioso: “son pacientes más conscientes de este rechazo interno a la vinculación íntima (...). El analista se encuentra con un paciente que huye de mantener una relación que ellos sienten excesivamente íntima (...). Es posible que si el analista aventura una interpretación de la transferencia respondan con gran extrañeza”.

*P: Es curioso, uno se da cuenta de cosas que tiene y da por supuestas cuando tiene un planteamiento de irse... Es como aquí, este climatizador funciona, pero si deja de funcionar uno se da cuenta y lo echa en falta. Uno se hace a las cosas, esta habitación,...*

*T: Me hace pensar en la relación aquí*

*P: ¿Cómo? Es que no oigo muy bien. ¿Qué dice de la temperatura?*

*T: Decía que aquí también tenemos algo que pienso estaría bien mantener que no sea transitorio, ¿no? Poder hablar de todo esto con calma...*

*P: Es el apego, claro que no me voy a ir de golpe, le avisaría. No quiero hacer las cosas rápido, me daré un tiempo (...). No quiero que las cosas se vuelvan a repetir... todo transitorio y siempre igual (...). Me he sorprendido a mí mismo pensando en dejarlo todo, tirarme y se acabó... pero me he dicho: esto no es sano, así no vas bien. Pensar eso me ha asustado, me ha dado miedo.*

### **El camino hacia el encuentro con la belleza del mundo. Dificultades en contener la emocionalidad**

Explica, mediante un documental, el método que ha usado desde siempre para afrontar los conflictos y sentimientos propios:

*El otro día veía un documental de animales en el que salía una manera de cazar a los tigres: les ponían una sábana blanca y así les cortaban una salida, luego les ponían otra y así hasta encerrarlos. Ellos no veían la salida pero en realidad sí que podían hacerlo, sólo que lo tenían que ver.*

*T: Le digo que es lo que a él le sucede pero la diferencia es que él sí que ve otro camino lo que pasa es que gira la cara, se distrae. Ha probado caminos diferentes, razonando, etc. Pero ahora está cansado.*

*P: Cuando me fui de allí (de la casa familiar) lo hice sin poder decidirlo, no lo hice libremente sino huyendo, en realidad tenía muchas opciones pero yo solo veía una, no veía más cosas, ahora veo otras oportunidades pero lo que pasa es que me da miedo hundirme.*

*T: Quizá tema que en soledad le desborden los sentimientos pero aquí, al estar acompañado, se puede dejar sentir, los cambios de temperatura,...*

*P: Es que creo que ponerse en mi lugar tiene que ser difícil porque yo mismo a veces no veo qué es lo que yo puedo dar de sí. Pienso: ¿Qué debe ver esta chica en mí? ¿Por qué cree ella más en mí que yo en mí mismo? ¿Verá que en realidad soy capaz de cambiar? ¿Será que yo no me doy una oportunidad de ver las cosas de otra manera? Es que mi compañera quiere tener un hijo, yo de pronto digo ¿Por qué no? Pero después digo: ¿Y cómo me voy a comprometer? Es que no sé si confiar o no. ¡¡Pero igual si dejo pasar las cosas pierdo el tren y se me pasan las oportunidades!! Aquí, allí, o donde sea.*

*Nos quedan aun dos días antes de vacaciones, ¿no? Bueno... hasta la semana que viene.*



## El nacimiento de la propia identidad. La protección de la intimidad. El retorno a la imaginación, la creatividad y el arte

Después de las vacaciones de verano, explica las vivencias que ha tenido en un viaje a una ciudad italiana: unos días angustiado, se sentía perseguido, otros muy bien. Cuando se encuentra preguntándose por qué se siente así, se da cuenta de que hace una valoración racional, haciendo teorías raras, dice. Lo que sí que realmente le ha ido bien es poder decir que odiaba Barcelona, que odiaba todo: la gente, el calor y ríe cuando se da cuenta de que se contradice diciendo que quizá no odia tanto las altas temperaturas, que a la terapeuta la preserva porque lo está ayudando.

En la ciudad italiana no podía escapar de sí mismo: *Como no podía distraerme de las relaciones (estaba en casa de unos amigos de su pareja), tenía que estar allí, tuve que afrontar lo que sentía... Y no me he sentido fuera de lugar. Estoy mejor con los demás.*

Kohut (citado por R. Riera en *Connexió Emocional*, p.67), en sus reflexiones a propósito de la construcción del Self se centró en el estudio del narcisismo y “puso en evidencia que la oposición entre el amor al otro y el amor a sí mismo es una oposición ficticia de carácter moralista. La maduración psicológica de los humanos no consiste en ir substituyendo las necesidades de ser querido y valorado por la necesidad de cuidar a los demás. Al contrario, cuanto más satisfechas tengamos esas necesidades, más en condiciones estaremos para poder cuidar a los demás”.

Recuerda que hace unos 6 años compuso una obra, inspirada en lo cotidiano de esa ciudad italiana: las flores, la gente hablando en la calle, etc. Se ha dado cuenta de que en su momento la traspapeló: *Estuve cinco años componiéndola, dándole forma, me hubiera gustado tocarla ahora.* Con preocupación, cuenta que no recuerda bien la melodía. Y que eso le ha pasado desde pequeño: aparte de tener pocos recuerdos buenos, los que tiene no los retiene en la memoria de manera clara, incluso las imágenes, excepto por las pocas fotografías que guarda.

En cuanto a las relaciones sexuales -ausentes hasta el momento-, explica que su compañera y él se han podido encontrar. Piensa que quizá antes estaba tan cansado que no tenía fuerzas ni ganas de nada y que ahora siente más deseo.

En el fragmento siguiente, el paciente siente y expresa la rabia y comparece el niño que lleva dentro y las ganas de reencontrarse con su propia creatividad. Sus ojos desprenden viveza mientras se explica:

*Estos días he estado con una persona con la que trabajo y que siempre hemos tenido problemas de relación, siempre todo muy correcto y yo antes razonaba y me decía: si tiene este cargo en la administración es porque se lo merece... ¡¡No es cierto!!*

*En lugar de razonar, lo que hago es enrabiarme, frustrarme, sentirme impotente... ¡¡Eso no es un estado para estar así siempre!!*

*T: ¿Y quién le ha dicho que es para siempre? ¿Y quién le ha dicho que eso no le hará crecer? Es lo que siente y necesita en este momento, puede permitírselo, ¿no?*

*P: Es una sensación diferente a la de hace 15 años, cuando todo me era indiferente, nada me movía... Al menos, y eso es positivo, la rabia me mueve, es energía y envidia lo que los demás tienen y yo no. ¿Realmente podría haber hecho otra cosa? Pienso en mi actitud fatalista,*

*en mi vida he repetido y repetido...*

*T: Depende de que deje que salga lo que salga. Hoy parece que bien, es diferente de ayer.*

*P: Pero es infantil*

*T: ¿Y no se puede permitir serlo?*

*P: ¡Es que lo necesito! Hace tiempo que no me sentía bien... pero a ratitos, ¿eh? (sonríe).*

*En este viaje... hay un tema importante a explicarle. Es el arte, yo empecé con la belleza pero acabé en lo útil, ya sabe, lo racional. Atrapado en una jaula, cerrado al mundo. Y yo que pensaba que era libre y escogía lo que quería...*

*Me equivoqué, me torcí.*

*El problema que ahora tengo es que hace tiempo que he roto el cordón umbilical con el arte, lo bello.... ¿Cómo puedo unirlo otra vez y seguir haciendo esto en la profesión? Es un problema que quisiera hablar... igual es esto de la emoción que me cuesta. Es que no es que yo compusiera algo bello... pero sí que me expresaba... eso se cortó. Y ahora es como si volviera allí.*

J. Coderch (p.170, 171) explica que en el proceso terapéutico se produce un verdadero proceso creativo, un cambio en el conocimiento relacional implícito compartido, traducido en un cambio en el conocimiento relacional implícito de paciente y analista, en su sentido más amplio: memoria de procedimiento, memoria emocional, principios organizadores, esquemas mentales, análisis del significado, respuesta a estímulos antes vinculados a reflejos condicionados y operacionales...

La terapeuta plantea el final del tratamiento con tres meses de antelación. El paciente sigue en la línea de expresarse emocionalmente. Dice sentirse vivo y con proyectos (casarse, tener hijos...), está dispuesto a intentarlo, hecho que adquiere un sentido en su existencia.

Al cabo de un mes le ofrecen un trabajo de incorporación en dos meses aproximadamente, suceso que coincide con el final del tratamiento. Se siente satisfecho ya que es un trabajo relacionado con el arte. Tiene ciertas inseguridades, pero explica que ahora se atreve a sentirlas.

Las últimas sesiones están cargadas de emocionalidad, el paciente siente la tristeza del adiós, la alegría de iniciar una nueva etapa y el reconocimiento por el trabajo hecho entre los dos, terapeuta y paciente.

Su sensación es que la Historia continúa y lo importante para él es sentir que forma parte de ella.

## REFERENCIAS

Coderch, J. (2012). *Interacción, Realidad y Cambio Psíquico. La práctica de la psicoterapia relacional-II*. Madrid: Ágora Relacional.

Doctors, S. (2011). *Freeing patients from relational traumas waste: Brandchaft search (Liberando a los pacientes de los residuos de traumas relacionales: la búsqueda de Brandchaft)*. *Clínica e Investigación Relacional*, 5 (3): 517-523.

Doctors, S. (2012). *A relational view of individuation in adolescence: The role of attachment*



*status (Una visión relacional de la individuación en la adolescencia: El papel del estatus del apego)*. New York.

Riera, R. (2010). *La connexió emocional. Formació i transformació de la nostra manera de reaccionar emocionalment*. Barcelona: Ed. Octaedro, S.L.

Original recibido con fecha: 3-6-2013 Revisado: 20-10-2013 Aceptado para publicación: 30-10-2013

## NOTAS:

---

<sup>1</sup> Trabajo presentado en la 4ª reunión anual de IARPP-España, Barcelona 24 y 25 de Mayo de 2013, convocadas bajo el lema "Cuerpo y Adolescencia".